

Matutina para JÃ³venes | MiÃ©rcoles 12 de Junio de 2024 | Lamento de Job

DescripciÃ³n



Lamento de Job

«Por fin Job rompió el silencio, y maldijo el día en que había nacido. ¡Maldita sea la noche en que fui concebido! ¡Maldito sea el día en que nací!» (Job 3: 1-3).

La obra de toda una vida del escultor Jacques Lipschitz fue destruida en cuarenta y cinco minutos por el fuego, en un edificio de Nueva York. El artista exclamaba: «¡Esto es horrible, horrible! Parte de mi vida se ha destruido». Sin embargo, en lugar de desalentarse, se llenó de valor y dijo: «Simplemente tendré que empezar de nuevo». Tenía una notable fortaleza de carácter, lo que le permitió levantarse en ese momento de tragedia.

La historia de Job nos habla de un personaje que sufrió mucho e incluso perdió las ganas de vivir. Pero se sobrepuso y decidió comenzar de nuevo.

«Desde las profundidades del desaliento, Job se elevó a las alturas de la confianza implícita en la misericordia y el poder salvador de Dios. Declaró triunfantemente: «Aunque Él me mate, en Él esperaré. Y Él mismo será mi salvación» (Job 13: 15-16). Para los desalentados hay un remedio seguro en la fe, la oración y el trabajo» (*Profetas y reyes*, pp. 120, 121).

El sufrimiento no es una prueba de que Dios nos haya abandonado, sino una oportunidad de confiar en Él más allá de las circunstancias. Job no entendía por qué le pasaban tantas calamidades, pero nunca renunció a su fe en el Creador. Al final, Dios le restauró todo lo que había perdido y le dio una nueva perspectiva de su amor y su justicia.

Dos hombres estaban mirando hacia afuera por una ventana. El uno miró hacia abajo y vio fango, el otro miró hacia arriba y vio las estrellas. No importa dónde nos encontremos, siempre podemos mirar hacia arriba y ver a Jesús y a las estrellas.

¿Qué harás hoy para vencer el desánimo y fortalecer tu fe? ¿Cómo puedes ayudar a otros que están pasando por momentos difíciles? Dios te invita a acercarte a Él con confianza y a experimentar su gracia y su poder. No te conformes con mirar el fango de tus problemas, sino levanta la vista y contempla las estrellas de sus promesas. Él tiene un plan para tu vida y quiere darte paz y gozo. No te rindas ante el dolor, sino renúvate en el Señor.